

Las bibliotecas públicas buscan usuarios

SAN SEBASTIÁN. DV. El departamento de Cultura del Gobierno Vasco, a través de las más de 200 bibliotecas que integran el denominado Sistema Nacional de Bibliotecas de Euskadi, pondrá en marcha en las próximas semanas una serie de acciones que tienen como objetivo acercar a las bibliotecas a las personas que apenas leen y que se sienten extrañas en el mundo de la cultura y sus instituciones, de modo que pierdan el miedo a los libros y a las bibliotecas.

El proyecto arrancará con una campaña de publicidad que se desarrollará durante los últimos días de este mes, coincidiendo con el Día Internacional del Libro, que se celebra el 23 de abril. Bajo el lema Munduan mundu asko daude. Irakur itzazu/Hay muchos mundos paralelos. Léelos, la campaña, además de ser una invitación genérica a la lectura, supondrá así el lanzamiento de una serie de acciones que, de la mano de las propias bibliotecas, tendrán lugar a lo largo del presente año.

Tal como indicaron ayer en la presentación del proyecto el Viceconsejero de Cultura Gurutz Larrañaga, la directora Patrimonio Cultural Arantza Arzamendi y la técnico del Servicio de Bibliotecas Josebe Alonso, el Gobierno Vasco ha propuesto a las bibliotecas una serie de posibles acciones, así como recursos económicos y humanos para realizarlas, de modo que cada una, en función de sus necesidades y posibilidades, seleccione las que mejor se adecuan a sus objetivos específicos. Se trata, en cualquier caso, de llegar al mayor número posible de bibliotecas, prestando una atención muy especial a las más pequeñas.

Teniendo en cuenta que el público al que va dirigido el proyecto es, precisamente, el que habitualmente no acude a la biblioteca, la mayoría de las acciones están pensadas para acercar la biblioteca a la calle y la calle a la biblioteca. De este modo, entre otras muchas posibilidades las bibliotecas podrán trasladar sus libros a las tiendas y los espacios públicos de su barrio, y ofrecer libros sin que la gente tenga que ir a buscarlos. En el lugar elegido -un parque, una zona de bares, el mercado...- se ofrecerán libros a la gente, después de charlar con ellos y conocer sus gustos, y podrán llevárselos a casa sin necesidad de hacerse socio de la biblioteca. Cuando lo devuelva, en cualquier caso, se le ofrecerá esa posibilidad, ya que uno de los objetivos secundarios de la campaña es incrementar el número de socios de las bibliotecas públicas.

Para acercar la calle a la biblioteca, por ejemplo, se intervendrá en el entorno urbano de la biblioteca trazando caminos que lleven hasta la misma. Las bibliotecas que se sumen a la campaña buscarán, también, la complicidad y la implicación del público, sugiriendo que la gente regale libros, los recomiende y los comparta.